

Normalizando la mentira

Inés Arrimadas ha insultado y amenazado a unos niños catalanes por llevar un lazo amarillo.

*Esto es algo terrible. Imaginad la humillación y la vergüenza de los estos niños, siendo insultados no sólo por una persona mayor que ellos, sino por alguien que es una personalidad política y que tiene detrás de sí a miles de militantes y a los medios de comunicación. Habría que iniciar un debate para discutir este tipo de acoso y asegurarnos de que los niños catalanes puedan asistir al colegio sin que nadie les insulte ni les amenace por la calle. **La señora Arrimadas tiene que dar explicaciones por su comportamiento y pedir disculpas.***

Lo que he escrito en los dos párrafos anteriores no es cierto. Me lo acabo de inventar para ilustrar lo que viene a continuación. Fijaos en cómo ha evolucionado el argumento:

1. Inés Arrimadas insulta y amenaza a niños catalanes
2. Humillación y vergüenza de los niños
3. Debate para que los niños puedan asistir al colegio sin que se les insulte ni amenace
4. Arrimadas debe dar explicaciones y pedir disculpas

Partiendo de la **afirmación inventada** 1, me invento otro argumento 2 con **carga emotiva** para indignar al lector. Esta carga emotiva provoca que quienes se sienten identificados con la primera afirmación (recordemos, inventada) se pongan de mi lado.

A continuación hago otra afirmación 3, esta vez cierta por sí misma e independiente de las dos primeras: todos estamos de acuerdo en que todos los niños y niñas tienen que poder ir al colegio sin que nadie les moleste, independientemente de si Inés Arrimadas les insulta o no. **El objetivo de esta frase es desarmar** a todo el que intente discutir las dos primeras: *“Si dices que miento, te acuso de no querer que los niños y niñas puedan ir seguros al colegio.”*

Y ya por último, la frase 4 **criminaliza a la víctima**: como todo este argumento es inventado, Inés Arrimadas no tiene que pedir disculpas por nada, pero si sale en los medios de comunicación diciendo que no tiene que disculparse entonces el público en general la verán como a una acosadora comeniños que no se arrepiente de sus actos.

La estructura de este argumento falso, frase por frase es:

1. Afirmación falsa
2. Carga emotiva para conseguir apoyo popular
3. Argumento universalmente verdadero para desarmar oponentes
4. Criminalización de la víctima

En una sociedad madura y democrática estas acusaciones falsas no prosperan porque cuando salen a las redes sociales o a los medios de comunicación inmediatamente se les paran los pies en el primer argumento, sin que lleguen a las fases 2, 3 ni 4.

Desafortunadamente, España no es una sociedad democrática, y ciertos partidos políticos, y sobre todo los medios de comunicación, están usando esta técnica para señalar, acusar y dividir a la población y para atacar a movimientos políticos, en especial al independentismo catalán. Tarde o temprano las mentiras salen a la luz, pero siempre cuando el daño ya está hecho.

Inés Arrimadas, Albert Rivera y Xavier García Albiol, entre otros, usan esta técnica una y otra vez.

Paso a exponer algunos de estos argumentos:

“El 52% de los catalanes no quiere la independencia y por tanto no se puede hacer X”

Este argumento es falso porque ese “52% de los catalanes” se refiere al porcentaje de votos de los partidos no independentistas en las elecciones parlamentarias del 21 de diciembre de 2017, donde el bloque independentista ganó la mayoría absoluta (70 escaños de 135). **En estas parlamentarias se votaron partidos políticos, no la independencia de Catalunya**, por lo que es falso decir que el porcentaje de votos del bloque independentista equivale al porcentaje de catalanes que quieren independizarse. Cuando se votan partidos políticos hay más factores que influyen en el resultado:

- El carisma de los líderes de los partidos
- Otros puntos del programa electoral de cada formación, más o menos importantes para el votante
- Lealtad al partido

En esta ocasión estoy de acuerdo con Esteban González Pons, portavoz del PP en el Parlamento Europeo, cuando dice que no se pueden aceptar los resultados de unas elecciones en las que hay presos políticos. Los partidos independentistas no sólo tuvieron que realizarlas con presos políticos, sino con casi todos los líderes en el exilio, incapaces de asistir a debates y eventos electorales. **Y aún así el independentismo obtuvo la mayoría absoluta.** Imaginaos si se hubieran realizado en igualdad de condiciones.

Sólo hay una forma de saber cuántos catalanes quieren la independencia: un referéndum.

Parece que hasta la directiva de ERC han asimilado esta mentira, a juzgar por su renuncia a la vía unilateral y sus declaraciones acerca de incrementar la base social.



“El Govern malversó fondos públicos para la realización del referéndum del 1 de octubre”

El juez Llarena y el ministro de exteriores Alfonso Dastis siguen empeñados en repetir esto una y otra vez, basándose en los **informes falsos** de la Guardia Civil.

Sin embargo, hay dos problemas con esta afirmación:

1. No se usaron fondos públicos para la realización del referéndum, como el gobierno español y el Ministerio de Hacienda ya llevan tiempo diciendo
2. Aunque se hubiera usado dinero público, **no nos olvidemos que no sería malversación porque es totalmente legal y lícito que el Govern use fondos de sus presupuestos para organizar votaciones**, y que no hay malversación si ningún cargo público se apropia de este dinero.

“Los profesores del IES El Palau acosan a los estudiantes hijos de guardias civiles”

Esto es un claro ejemplo en el que familias de Guardias Civiles hacen acusaciones falsas para criminalizar a los profesores, y así desacreditar a toda la escuela catalana. Sigue punto por punto

el patrón que presenté al principio de este escrito: 1) acusación falsa, 2) carga emotiva, 3) peticiones de respeto para los estudiantes, 4) criminalización de los profesores.

Recordemos que tanto el Departament d'Ensenyament como otros profesores del centro y los mismos alumnos hijos de Guardia Civiles desmienten estas acusaciones.

Sin embargo, representantes del PP como Esteban González Pons y de Ciudadanos no dejan de repetir esta mentira, porque por un lado consigue su objetivo de atacar a la escuela catalana, y por otro les da los votos de todos aquellos votantes que se tragan el cebo de la carga emotiva y les dan apoyo. El caso de Albert Rivera, publicando los nombres y fotos de los profesores, es especialmente serio porque ha resultado prácticamente en un linchamiento público.



González Pons · @gonzalezpons · Apr 01

En defensa de los hijos de @guardiacivil acusados por sus profesores independentistas en colegios de Cataluña. Esos niños son las víctimas más inocentes y peor pasadas de la locura instalada en Cataluña. Se tiene que notar nuestra indignación. Mi columna.

“Un Mosso independentista se mofa de los andaluces”

De la misma forma que se acusa a los profesores del IES El Palau, la prensa española también lleva un tiempo acusando a Albert Donaire (@albert_dmcat) de promover el odio hacia los no catalanes, el supremacismo y la xenofobia.

Son acusaciones falsas basadas en videos manipulados con el objetivo de desprestigiar a los Mossos d'Esquadra.

Estas denuncias públicas ya están afectando a su vida privada: le reconocen y le insultan y siguen por la calle, presumiblemente con intención de agredirle.

“Los CDR son violentos”

Hace varias semanas que el gobierno español está intentando de forma desesperada encontrar violencia donde no la hay de cara a criminalizar los Comités de Defensa de la República, o CDR.

Vemos a Inés Arrimadas en el Parlament diciendo que hay que condenar la violencia (muy loable), aunque ella lo hace refiriéndose a la violencia de los CDR, que es inexistente y por tanto falso.

De repente vemos a gente en las redes sociales argumentando que cortar carreteras es violencia, cuando es algo que se lleva haciendo desde hace décadas (¿siglos?) en cualquier tipo de protesta.

Vemos a catalanes independentistas teniendo que responder a acusaciones de pertenecer a un CDR (con el trasfondo implícito de que los CDR son violentos), como si hiciera falta tener que explicaciones a nadie por formar parte de un grupo que pretende proteger un objetivo político de forma pacífica.

Conclusión

Espero que esto ayude a reconocer y combatir esta técnica de manipulación. Recordad cómo evoluciona:

1. Afirmación falsa
2. Carga emotiva para conseguir apoyo popular
3. Argumento universalmente verdadero para desarmar oponentes
4. Criminalización de la víctima

Para combatirlo tenemos que atacar la raíz: la afirmación falsa. La carga de la prueba corresponde a quien hace la acusación. Cuando veáis a un político o a cualquier usuario en las redes sociales difundiendo información falsa, insistid en que enseñe pruebas o evidencia, y no le dejéis desviar la conversación ni avanzar en el argumento.